

Cara de Plata

El personaje central don Juan Manuel de Montenegro, simbólico representante de la decadente aristocracia rural gallega, despótico y paternal, violento y cruel, caritativo y justo.

La generación que continúa su estirpe ha perdido lo positivo de su antecesor, volviéndose codiciosos, groseros y vulgares.

El segundo hijo, don Miguelito (llamado Cara de Plata por su belleza), es el único que hereda alguna de las virtudes de su padre.

La acción se representa en primer lugar por el enfrentamiento entre Cara de Plata y don Juan Manuel, contra el abad de Lantañón que es apoyado por el pueblo.

Posteriormente, la lucha se sitúa entre Cara de Plata y el propio don Juan Manuel, enfrentados por la relación con la ahijada del abad, Sabelita. Esta se halla en la disyuntiva de la obediencia y fidelidad que debe a sus tíos (el abad y su hermana doña Jeromita) y la atracción amorosa que siente hacia Cara de Plata y hacia don Juan Manuel.

El resto de los personajes desempeña un importante papel instrumental, como doña Jeromita y el sacristán Blas de Mínguez, con perfiles caricaturescos.

Pichona la Bisbisera matiza notablemente el personaje de Cara de Plata. O el loco Puso Negro, que con sus muecas, disparates y situaciones presenta los contrastes de la obra.